

HERALDO DE MURCIA

AÑO II

DIARIO INDEPENDIENTE

NÚM 520

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

SÁBADO 2 DE DICIEMBRE DE 1899

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

LAS ACTAS DE MURCIA

Los telegramas que sobre este particular recibimos anoche de nuestro corresponsal Sr. Mencheta, tienen harta elocuencia para abrir los ojos á los que aun los tienen cerrados, respecto á las causas en virtud de las cuales no se han discutido aun las actas de Murcia y permanecen indefensos en el Congreso los intereses de esta ciudad.

Móviles mezquinos, que tienen en intereses bastardos su origen, son los que motivan esa falta de representación: y los interesados en que las cosas continúen como hasta aquí, ya la vé la opinión, son á la vez los interesados más ó menos directamente en determinadas empresas industriales, que se pretende sacar á flote con perjuicio de sacratísimos intereses de los pueblos.

Esos móviles interesados, unidos á rivalidades pueriles, á enconos personalísimos, impropios de las almas grandes, son los que dan lugar á que, á pesar del largo tiempo trascurrido desde las elecciones, la sexta capital de España continúe sin representación en el Parlamento.

Los electores de Murcia, no pueden dejarse convencer por esas razones que se aducen para justificar que las actas de esta circunscripción sigan sin ponerse á discusión: son razones por lo pequeñas y misérrimas, indignas del Parlamento español é indignas del cuerpo electoral murciano, y que no pueden por aquel ni por este ser tenidas en cuenta.

La razón que se desprende de lo que sobre el particular telegrafían los corresponsales de la prensa local: la razón que se alega para que esas actas no se discutan, no es otra que la razón suprema del miedo.

Miedo, sí: hay miedo á que esas actas se discutan y por eso se demora por tiempo indefinido, para siempre quizás su discusión, con perjuicio de las de otras localidades pendientes también de ser discutidas y cuya suerte va unida por el imperio de las circunstancias á las de Murcia.

¿Consiste ese miedo únicamente, en que con motivo de la discusión salga á relucir en el Parlamento el nombre ilustre y por todos respetado de un gran tribuno y de un gran patriota español? No para él, sino para los que aquí hicieron enseña de bandera á una tan alta gloria nacional, serían los cargos, las censuras, las acusaciones. Pero aun cuando del grande hombre se tratara, nunca crearíamos justificado sacrificar al respeto de los muertos los intereses de una ciudad huérfana de representación, allí donde van á debatirse asuntos de gran trascendencia para sus intereses.

¿O es que ese miedo, que quiere escucharse en muerte, como se escuchó en vida, tras de los grandes prestigios de un hombre cien veces insigne, tiene otros fundamentos derivados de hechos que se temerían hacerse públicos en el Parlamento en la discusión de las actas de esta circunscripción?

No lo sabemos; pero sea cual sea la causa verdadera de ese miedo, es lo cierto que no puede supeditarse al interés personal y político de unos cuantos los intereses de un pueblo y los derechos del cuerpo electoral, que lo tiene perfecto é innegable á que se haga efectivo el resultado de las elecciones últimas.

Lo que procede es que las actas se discutan, cualquiera que sea su resultado: que se aprueben si son válidas y si no lo son que se anulen y se proceda á nueva elección: pero que todo esto se lleve á cabo con la celeridad necesaria para que no continúen indefensos los intereses de Murcia.

Todo antes que dejar sacrificados estos por móviles puramente personales, que están muy por debajo del derecho y de las aspiraciones de los pueblos.

DESDE MADRID

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA. Aquí no pasará nada. No se hagan ilusiones los contribuyentes.

Ayer mismo Silvela comentaba juocosa

y burlescamente el grave documento dirigido al país por las Cámaras de Comercio y que por encargo de ellas suscribe Paraiso.

Pasarán, pues, los presupuestos como la seda. Se aprobarán sin que los republicanos, ni los monárquicos de las oposiciones encuentren medios de cortarles el paso.

Y entre las cuchufletas de Silvela y la fría indiferencia del país contribuyente, resultarán estériles las esperanzas de las Cámaras.

Un frío egoísmo glacial se ha apoderado del país entero. Una especie de reuma articular invade los miembros de las masas liberales.

¿Se podrán esperar actos de energía de la masa neutra nacional que ha dado tantas pruebas de su inercia, de su apatía, de su absoluta indiferencia ante todos los acontecimientos y todas las tendencias?

Jamás se vió tan desamparado el partido liberal, ni tan poderosos los reaccionarios. Si no tuviéramos fe en la vitalidad de las ideas de progreso y de libertad, creeríamos llegado el momento de dejar el paso á las aspiraciones y los avances del odioso pasado absolutista.

Afortunadamente jamás hemos tenido fé más viva en la posibilidad de una resurrección del espíritu público, por más que reconozcamos que todo lo existente está podrido.

Falta hace la irrupción de gentes nuevas, con nuevas ideas y nuevos procedimientos.

Hace falta una revolución que acabe con los convencionalismos, las cobardías, las timideces, que constituyen el fondo del carácter nacional, en esta maldita obra de feminismos.

Los propósitos manifestados por el gobierno de solicitar de los jefes de las minorías autorización para celebrar sesiones dobles con objeto de aprobar los presupuestos antes de las vacaciones de Navidad, fueron ayer materia de discusión entre la gente política.

Apoyaban los ministeriales la conveniencia de las sesiones dobles; no la harían gran oposición los fusionistas y se mostraban completamente contrarias á ella las demás minorías.

El Sr. Silvela conferenció con el jefe del partido liberal acerca de este asunto, pero el Sr. Sagasta que sabía los vientos que reinaban, no solo no se prestó á acceder á las sesiones dobles, pero ni siquiera á que se dedicaran cinco días seguidos de la semana á discutir los presupuestos, sin antes consultar con los jefes de las minorías.

El gobierno parece que ha desistido de celebrar sesiones dobles y que se contentará con que se le permita discutir seis horas diarias los presupuestos, dedicando los sábados á las interpellaciones, ruegos y preguntas, pero las minorías tampoco están muy dispuestas á esto, según oímos ayer á muchos de sus individuos.

El presidente del Congreso, sin embargo, empezará hoy sus consultas con los jefes de las minorías para ver lo que en definitiva se acuerda, pero aun suponiendo que se llegue por las minorías á acceder á los deseos del gobierno, es seguro que en lo que resta de año solo se podrán discutir los gastos y quizás las cifras de ingresos, pero no los proyectos especiales.

En cuanto á conceder al gobierno ciertas autorizaciones para que se aplicaran desde primero de año á los ingresos los tipos que se señalan en varios de los proyectos especiales presentados por el ministro de Hacienda, sin perjuicio de las modificaciones que luego introdujese el Parlamento, tampoco las gestiones oficiosas han dado resultado favorable.

La junta sindical de los gremios de Madrid ha enviado á la prensa el acuerdo tomado adhiriéndose á las determinaciones de las Cámaras de Comercio publicadas en el Manifiesto de Paraiso.

Se le concede gran importancia al «meeting» catalanista que se verificará el próximo domingo en Reus.

El gobierno toma sus precauciones.

El Corresponsal.

ALMAGRERA

Hasta que los trabajos que se ejecutan para establecer la segunda planta de desagüe, no lleguen á su término ó más claro, hasta que dé comienzo la desecación de esa segunda zona, hácia la cual se dirige hoy el desagüe, poco ó nada interesante podemos participar á nuestros lectores. Las aguas que aun ocupan las labores inferiores de las minas del Jaroso, faltas de presión, apenas si descienden algunos centímetros en cada 24 horas. Esta marcha es desesperante para todos y principalmente para aquellas empresas que desde hace varios meses permanecen con las herramientas dispues-

tas para acometer la explotación de sus ricos filones, apenas estos queden al descubierto. Pero transcurrieron los días, las semanas y los meses, sin que progresara mucho la zona desecada, y esto tiene á todos bastante disgustados.

Causa verdadera extrañeza lo que se viene observando actualmente en el descenso de las aguas. Sabido es que en la anterior época del desagüe, cuando este se verificaba por el barranco Jaroso, todas las minas descendieron con sus trabajos por igual, al compás que bajaban las aguas. Cuando se suspendió el movimiento de aquellas máquinas se inundaron casi á la vez todas las labores que se hacían en explotación descendente sobre filon. Hoy se observan casos como por ejemplo el de las minas San Andrés y Templanza. En la primera se había conquistado en los últimos días del pasado Octubre una desecación mayor de 2,50 metros por bajo de su antiguo rebaje; en cambio, en la segunda, que situa á corta distancia, se media al mismo tiempo una inundación sobre el rebaje que pasaba de 12 metros, resultando una diferencia que pasaba de 14 metros.

Nadie puede explicar juiciosamente este fenómeno, si se parte de la base establecida, de que antes estuvieron los trabajos de esas minas en un mismo nivel.

Conveniente sería con objeto de despejar la incógnita ó desterrar errores, que la empresa desaguadora hiciese la nivelación de las mencionadas minas y midiese en cada una la cota desecada. Así podría averiguarse si el nivel actual de la inundación es generalmente uniforme. En este caso, el error correspondería á los antecedentes que se tienen de otras épocas.

Las noticias que tenemos de la desecación en el barranco Jaroso son:

Baja total el día 19. 50,37
Del 19 al 26. 0,40

Baja total metros. 50,77

De la mina San Andrés nos comunican con fecha 25, que de 1,16 metros de altura á que habían retrocedido las aguas con motivo de la paralización del desagüe en los primeros días del mes actual, se había vuelto á recuperar 77 centímetros, resultando en aquel día un embalse sobre el piso de la travesía de 0,39 metros, por cuyo motivo aun no se habían reanudado los trabajos de apertura en la travesía.

Páginas volantes

Sanchez Picazo.

Es un artista, todo un artista verdadero y completo, porque concibe mucho, porque idealiza elevadamente, porque expresa todavía con más primor artístico en sus obras, llenas de las sencillas hermosuras de la verdad realista, esmaltadas copiosamente de toques de luz delicados y expresivos, manifestando siempre en su concepción atrevida, en su factura irreprochable, en su original estilo de carácter propio, que son producto de paleta espléndida, engendradas al calor fecundo de la inspiración, por los pinceles luminosos del artista gallardo.

Sanchez Picazo nunca mancha bien el lienzo, ese lienzo grosero que luego habrá de reproducir grandes bellezas, vé la línea en la relación de su adecuación perfecta, adivina el color en los difíciles contrastes de la perspectiva engañadora, sorprende los objetos cuando están mejor colocados de estético modo, y entonces precisamente entonces se nos revela Sanchez Picazo verdadero creador de sus obras magistrales, porque su rostro palidece súbitamente, iluminándose sus pupilas con resplandor extraño y todo su ser completo se conmueve y tiembla: es la maravillosa gestación del espíritu, que produce admirables creaciones de belleza admirable.

Sanchez Picazo ha luchado grandemente con reoio batallar de vida ruda, manteniéndose en las soledades de sus pobres estudios de buhardilla madrileña, con las materiales escaseces, con los apuros graves, con la falta absoluta de humanos medios posibles para progresar, en las tan gloriosas como difíciles ascensiones del arte, que cine las sienes del triunfador con laureles, que también antes ornó con las punzadoras espinas de una dolorosa corona de martirio lento y callado y cruel. Pero Sanchez Picazo llegó, llegó jadeante, sudoroso, fatigado á la anhelada cumbre pero llegó, trabajando siempre en la constante esperanza del laborioso, educando con clásicos estudios sus facultades nacies, perfeccionando sin descanso ni tregua la parte mecánica de procedimiento, de ejecución expresiva de la pintura.

Sanchez Picazo conoce profundamente la preceptiva artística, ha calado en la esencia de su fondo inagotable, magníficamente la interpreta á maravilla, admirándose en sus cuadros, espacios de ambiente, orden acabado de simétricas proporciones, realidad hermosísima tomada

de la viviente naturaleza, concertada armonía de línea y color, de perspectiva y tonalidad.

Sanchez Picazo ha comprendido en su carrera ya algo dilatada, todos los géneros diferentes que la pintura abarca en sus amplios desenvolvimientos: ha tratado con indudable fortuna las copias de figuras al natural, escolló cierto y eterno fantasma del pintor, pintándolas vivas, con los latidos del vivir de la criatura, poniéndoles colorido de encarnación en la piel, en los ojos luz espiritual, animada expresión en el semblante sugestivo; ha tocado preciosamente el paisaje, y con tanta suerte, con felicidad tanta, que en sus lienzos lindísimos, se perciben claramente las plácidas hermosuras del espacio libre, las riquezas de la exuberancia campestre los tonos exquisitos de la luz, enrojecida por las agonizantes lumbres crepusculares en los intrincados laberintos de selva rumorosa ó los caldecamientos del día abrasador y urente, que calcina las mieses espigadas en las campañas pintorescas, sembradas de rojas amapolas, como manchas de sangre que la tierra hubiera destilado en su alumbamiento colosal, de blancas alquerías, donde sobresa la torre vetusta, rompiendo el silencio con los acompasados voltes del pobre esquileo, los fresnos centenarios que elevan altísimas sus copas gallardas, la noria gimiendo con vuelta monótona, la sierra allá lejos de tintes parduzcos, cual cinta de plata que brilla y ondula el río esmaltado con reflejo azul.

Sanchez Picazo además tiene una especialidad sorprendente, soberbia, la especialidad de no tener maestro que le aventaje si no en Gessa, tan solo en Gessa copiando flores, y esto no resulta exagerado con los efectos de la hinchazón hiperbólica, que si ajustado taxativamente al canon invariable de la verdad severa, propiamente dentro de sus merecimientos justos.

Cuando Sanchez Picazo pinta flores, parece que están generando en los misterios de la planta poderosa, abrazándose los pétalos en los broches rosados del capullo, abriéndose como una sonrisa inocente á las luces del alba, aderezándose con las brillantísimas perlas de rocío, donde cae la luz precipitada en mil matices, exhalando vapor de perfume, sintiéndose vivir con la plenitud deliciosa de las bellezas naturales, porque las flores brotadas al conjuro de ese pincel valiente, tienen color bellissimo, irisaciones delicadas, aromas embriagadores, por eso, porque viven, porque sön, porque respiran por sus labios de estomas sonrosados y finos. Sus flores, sus hermosas flores no tienen posible imitación, porque han sido arrancadas de un cármén granadino ó de un vergel murciano, para transplantarlas á la tabilla primorosísima, volcadas en artístico desorden, echadas al desgaire, todavía con la fresca humedad de la tierra. Sus flores nos gustan porque son bellas, nos atraen porque hüelen, nos admiramos porque son flores, gala y ornato del pensil florido, ¡ah! porque como dijo cierto insigne lingüista y escritor sábio, rústicas sön las flores del campo y esas flores rústicas cautivan nuestro sentimiento con la bellísima rusticidad de su aroma y de su color. Esas flores no hablan; pero cuanto dice! Esas flores no dicen; pero cuanto hablan!

Sanchez Picazo ha conseguido igualmente pintar animales de manera original, exentos completamente de la pobreza de toda imitación servil, encarnándolos en formas privativas de su estilo personal, que marca una tendencia, un carácter, un sello. Creemos que solo el gran Seiquer, de fama universal, puede aventajarle como dijimos de Gessa en las flores, pues sus animalillos son perfectos, acabadas monerías, filigranas verdaderas, con carne y vida y movimiento, seres vivos.

Sanchez Picazo tiene la honradez sincera del hombre trabajador, las afables cortesías de la social cultura, los anhelos purísimos del padre amante, las inspiraciones que Dios otorga siempre al mérito de la virtud callada, Sanchez Picazo tiene pensamiento alto, sentimiento hondo, expresión clara de alma de artista, genialísimo artístazo esplendoroso.

Teófilo.

Efemérides del día

Ceán Bermudez

D. Juan Agustín Ceán Bermudez y García de Cifuentes, autor de la meritísima obra «Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España», nació en Gijón el 17 de Septiembre de 1749, estudió primeras letras y latin en su pueblo natal, flosofía en el colegio que los jesuitas tenían establecido en Oviedo, y Ciencias y Letras en la Universidad de Alcalá.

Su decidida afición á las Bellas Artes, manifestada desde los primeros tiempos de su juventud, le condujo, terminados sus estudios universitarios, á estudiar cuanto con aquellas tenía relación, espe-

cialmente la pintura, para lo cual se trasladó á Sevilla el año 1767, donde fué discípulo aprovechado del pintor Juan Espinal.

En 1776 fijó su residencia en Madrid, y en el estudio del famoso Mengs recibió lecciones que fueron para él tan provechosas como las recibidas del pintor Espinal.

Robando descanso á su espíritu y cuerpo, por entonces emprendió una serie de investigaciones y estudios en museos, bibliotecas y archivos que hicieron de él un erudito de gran mérito; y frutos de aquellos trabajos fueron su fama de crítico é historiador de Bellas Artes, el «Diccionario» más arriba mencionado, la «Vida de Juan de Herrera» y el «Sumario de las antigüedades romanas que hay en España y en especial las pertenecientes á las Bellas Artes».

Por carecer de fortuna y ser muy pocos y pobres los productos que de sus pinturas obtenía, desempeñó, durante más de diez años un modesto empleo en la Secretaría del Banco de San Carlos, el cual dejó por haber sido nombrado, por su amigo, condado de paisano D. Gaspar Melchor de Jovellanos, entonces ministro de la Secretaría del Consejo de Indias.

Cuando Jovellanos, víctima de las intrigas de sus enemigos, cayó en desgracia del rey, Ceán Bermudez cesó en su empleo y fué desterrado á Sevilla, donde fundó una academia de Bellas Artes y dió á la estampa el «Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España», obra que le abrió las puertas de diversas Academias y que influyó no poco en el levantamiento del destierro y en la reposición del empleo que antes disfrutaba.

El resto de su existencia lo pasó en Madrid dedicado á los estudios que tanta fama le han dado; y el 3 de Diciembre de 1819 falleció en la coronada villa á los 70 años de edad.

Además de las obras mencionadas, dejó escritas una hermosa «Descripción artística de la Catedral de Sevilla» y «Diálogos sobre el arte de la pintura».

HERNANDO DE ACEVEDO.

PEDRO PAREDES

Ha fallecido en Lorca un artista de excepcionales méritos: el eminente guitarrista D. Pedro Paredes.

Cuantos hemos escuchado á Paredes ejecutar prodigiosamente en el instrumento genuinamente español los aires populares de nuestra patria y tantas composiciones de tan diversos géneros, no olvidaremos fácilmente aquellos primeros verdaderamente geniales, aquellas maravillas de inspiración, aquellos efectos arrancados á las cuerdas por las manos habilísimas del notable artista.

La noticia de su muerte nos ha sorprendido; era aun joven y su robusta naturaleza parecía prometerle larga vida para el arte y para los suyos.

Pero la muerte, que nada respeta, le ha arrebatado; y ya no alienta aquella inspiración en la que había á la vez genio de músico y fervor de patriota; ya descansan frías, rígidas é inmóviles en el sepulcro aquellas manos que arrancaron tantas armonías, que produjeron tantas bellezas, que provocaron sentimientos hondas y aplausos entusiásticos.

Ya no existe el genial artista, el lorquino precioso, cuyo nombre ocupará un lugar de preferencia en la lista de los grandes guitarristas españoles, que llevaron por el mundo victorioso y cubierto de laureles, como un símbolo nacional, el sonoro instrumento en el que nuestro pueblo expresa sus alegrías más íntimas y traduce sus pesares más hondos.

Además de sus méritos de artista, era Paredes un hombre honradísimo, un corazón sano y un ejemplar padre de familia. Sus amores, sus ternuras, sus ilusiones todas las tenía cifradas en su hijo, prodigioso artista desde niño, digno heredero del apellido y de la fama de su melogrado padre.

El pueblo de Lorca, llevó á cabo en la tarde de ayer, con motivo del entierro de su hijo predilecto, una grande y popular manifestación de duelo.

En la presidencia de este, iban entre otros el alcalde de la vecina ciudad don Simon Mellado, el diputado provincial Sr. Vizeconde de Huerta, el ex-alcalde D. José Moulina, el laureado poeta don Alfonso Espejo, Mendañá y López Puertas.

Haemos nuestro el sentimiento de los lorquinos por la muerte del insigne guitarrista y nos asociamos al justo dolor del joven y notabilísimo artista, hijo del finado.

